

RELACIÓN PARTIDO- GOBIERNO

Morena fue fundado como una herramienta de organización a través de la cual nos proponemos, entre muchos otros objetivos, acceder al poder político de manera pacífica y democrática para transformar nuestro país. Acceder al poder político para beneficiar a algunos y valerse de los instrumentos del Estado para facilitar dicha tarea no es la finalidad de nuestro partido: para evitar reproducir las prácticas y vicios del antiguo régimen en la relación con el aparato estatal es fundamental preservar la característica de morena como un movimiento popular y democrático.

Debemos, pues, abandonar la nostalgia del autoritarismo que ha formado a generaciones enteras de agentes políticos, así como el presidencialismo que actualmente lastima a nuestro país e inhibe la participación democrática y corresponsable. Nuestro compañero presidente Andrés Manuel López Obrador ya ha trabajado suficiente por el partido y por nuestro movimiento, no tendría por qué aconsejar, tomar decisiones o indicar una dirección con respecto a los conflictos que tenemos actualmente dentro del partido. **Sólo teniendo claridad en cuanto a las responsabilidades, distinciones y tareas del Estado, de los gobiernos y de nuestro partido- movimiento, podremos mantener una sana relación entre los tres espacios de organización y toma de decisiones, y, a su vez, no será más sencillo reconocer y la responsabilidad que la necesidad histórica nos exige como partido- movimiento.**

Es imprescindible **establecer la formación política como práctica permanente para la construcción colectiva de una conciencia crítica y militante que sea capaz de discernir entre los intereses del pueblo históricamente explotado y los intereses de la clase explotadora** para defender sin titubeos los primeros ante los segundos.

Es verdad que hemos heredado un aparato estatal creado para el beneficio de la clase explotadora y que actualmente, dentro del primer gobierno de la Cuarta Transformación, se mantienen activos muchos opositores a nuestro movimiento; entender el funcionamiento del Estado manteniendo la distancia crítica durante esta primera etapa, nos ayudará a luchar con mayor claridad contra los vicios del pasado sin temer a dañar nuestro movimiento.

La militancia de morena debe mantenerse alerta y vigilante ante las decisiones y acciones implementadas desde el gobierno y el aparato estatal para hacer las críticas necesarias. No tengamos miedo de señalar los errores: no hacerlo es una traición al pueblo y a nuestros principios; como bien decía José Martí: “seamos dignos, puesto que somos capaces”. Seamos dignos y dignas protagonistas del cambio verdadero, puesto que somos capaces.

Actualmente morena está en vías de convertirse en una estructura burocrática que sirve a los fines oportunistas de representantes de la derecha, no debemos permitir que ellos gobiernen bajo la

bandera política de morena. Ganar elecciones no equivale a ganar batallas: cantidad no es calidad. Permitir que la derecha gobierne desde morena es permitir que al llegar a los espacios de gobierno reproduzcan las prácticas del viejo régimen y entonces sí, nuestro partido sería convertido en un Partido de Estado. Para evitarlo es **necesario no convertirnos en un partido con fines meramente electorales; es fundamental reactivar la vida democrática interna abriendo espacios de participación, de manera que la militancia reasuma su papel protagónico y activo.** Dichos espacios no nos serán regalados, es necesario organizarnos para disputarlos e iniciar un debate ideológico a nivel nacional.

Es urgente recuperar la vinculación con la población y dejar de acudir a las personas sólo cuando necesitamos firmas o votos. No veamos al pueblo como medio, respetemos la dignidad de cada uno y una de nosotras y dejemos de acosar a nuestros vecinos y vecinas cuando se acercan las campañas; debemos mantenernos permanentemente a la escucha y en vinculación con las personas. Vincularnos con el pueblo implica también aprender a discutir y debatir para acercar nuestro movimiento a todas las personas del pueblo, sí, también a aquellos y aquellas que actualmente se consideran opositoras: **esta lucha es para todas y todos, lo cual no significa ceder nuestro partido a la derecha, sino desvelar las mentiras con las que ésta ha intoxicado al pueblo mexicano.**

Para recuperar y reconstruir el partido político que queremos, no basta con cambiar nuestra dirigencia política. Es fundamental que la organización y participación de la militancia se vierta en la **redacción de un nuevo programa que atienda las necesidades actuales del partido- movimiento de nuestro país.** Es cierto que ya tenemos un programa, pero debemos revisitarlo, discutirlo y actualizarlo para convertirlo en práctica política, reconozcamos que actualmente nuestro programa está convertido en un puñado de palabras empolvadas. Sin programa político la militancia se convierte en un muro de contención, en activistas, en personas desvinculadas; sin programa político no hay dirección, ideología ni democracia; sin programa político no hay vida orgánica. **Sin programa político no será posible llevar a cabo la Cuarta Transformación y morena terminará convertido en un partido más al servicio de la clase opresora: habremos fallado en la tarea que nos convoca la historia y habremos traicionado al pueblo.**

Mariana Denhí Estrada Romero
Círculo de estudio Semillero de Conciencias
Benito Juárez